

LOS HUMANISTAS ALEMANES RETRATADOS EN *VIRORVM
DOCTORVM DE DISCIPLINIS BENEMERENTIVM EFFIGIES XLIII.*
DE BENITO ARIAS MONTANO Y PHILIPS GALLE

Mónica Rodríguez Gijón
Universidad de Huelva

Muchos son los eruditos en el panorama académico del Humanismo europeo. En los mismos siglos renacentistas, sus propios intelectuales realizan listas de ellos recopilando los nombres de colegas ilustres contemporáneos, bien pertenecientes a generaciones recientemente pasadas, que encarnan sin embargo ya el nuevo espíritu humanista, o bien totalmente coetáneos, que lo consolidan y le dan el toque fresco de las nuevas generaciones. Un ejemplo de estos esfuerzos se puede encontrar en la obra *Virorvm doctorvm de disciplinis benemerenitivm effigies XLIII* —“Cuarenta y cuatro retratos de sabios beneméritos en las artes liberales”— del humanista español Benito Arias Montano e impreso e ilustrado por el humanista flamenco Philips Galle¹.

La variedad internacional de sabios elegidos por los autores de esta obra ofrece un crisol dispar de humanistas, desde los precursores universales de este movimiento intelectual —Dante Alighieri (1265-1321), Francesco Petrarca (1304-1374), Giovanni Boccaccio (1313-1375) y Erasmo de Rotterdam (1466-1536)—, a los propios autores Arias Montano y Philips Galle, que también aparecen autorretratados.

En esta colección se destacan además varios humanistas que proceden de los territorios que en aquella época se correspondían con el Sacro

¹La edición bilingüe latino-castellana que se va a tomar como referencia en el presente artículo, tanto por su introducción como por su traducción al español es: Benito Arias Montano y Philips Galle, *Virorvm doctorvm de disciplinis benemerenitivm effigies XLIII. Cuarenta y cuatro retratos de sabios beneméritos en las artes liberales*, ed. Luis Gómez Canseco y Fernando Navarro Antolín, Huelva, Universidad de Huelva, 2005.

Imperio Romano-Germánico, y en los que actualmente se habla la lengua alemana (Alemania, Austria y Suiza). Con el deseo de encontrar puntos convergentes entre la cultura alemana y la figura de Benito Arias Montano, en el presente artículo rescataremos los nombres de estos sabios del catálogo elaborado por el extremeño, y nos detendremos en sus biografías, observando su trabajo, su repercusión en la comunidad humanística internacional y su relación con Benito Arias Montano y Philips Galle.

1. UN BREVE PANORAMA DEL HUMANISMO ALEMÁN

El humanismo comparte internacionalmente sus características típicas definitorias. Uno de sus rasgos más importantes es el afán de contactar constantemente con las fuentes grecolatinas de la Antigüedad. En las universidades se redescubren estos textos clásicos y se leen con tal entusiasmo, que la cualidad que más admirarán los humanistas en un erudito será saber expresarse con total soltura y elegancia tanto oralmente como por escrito en las lenguas latina y griega. Para lograrlo se fomentará el estudio de estas lenguas a través de la lectura de las obras de los autores clásicos grecolatinos, a los que además de poder leer y traducir, habrá que analizar e interpretar en profundidad, convirtiéndose así el Humanismo en un movimiento que impulsa la filología y que la erige como una de las disciplinas de primera importancia de esta época².

Pero paralelamente al renacimiento de la lectura de los clásicos grecolatinos, surge también en toda Europa el interés por cultivar una nueva literatura escrita en lengua vulgar y una gran inquietud por dignificarla. Es frecuente encontrar a humanistas que escriban indistintamente obras en latín y en lengua vernácula, y también habrá autores que se animarán a ser gramáticos de su propia lengua materna, como por ejemplo el español Antonio de Nebrija (1441-1522)³ o el alemán Valentin Ickelsamer (c. 1500-1547).

En los países de habla alemana surgirán humanistas que seguirán estos principios, ya que aunque su lengua materna es el alemán, escriben y publican más frecuentemente en latín, *lingua franca* que ya durante la

² Véase Mónica Rodríguez Gijón, *Manual de comentario de textos literarios alemanes aplicados al modelo ECTS*, Sevilla, Fénix Editora, 2008, p. 128.

³ *Ibid.*, p. 129. También véase Fritz Martini, *Historia de la literatura alemana*, Barcelona, Labor, 1964, pp. 108-135.

Edad Media se había establecido en toda la Europa cristiana como vehículo de expresión de la comunidad científica internacional. Algunos de los humanistas alemanes se convertirían también con el paso del tiempo en exponentes universales del movimiento. El humanismo alemán se gesta en ciudades universitarias, muchas de las cuales también fueron núcleos alentadores de la Reforma protestante, como Nuremberg, en la que destacan entre otros Willibald Pirckheimer —homenajeado en las *Effigies*—, el pintor Alberto Durero, Joachim Camerarius *el Joven*, Conrad Celtis, Hartmann Schedel (1440-1514), el astrónomo Johannes Schöner, Christoph Scheurl (1481-1542), Lazarus Spengler (1479-1534) y Hans Sachs (1494-1576). Como foco reformista indiscutible no podemos omitir la ciudad de Wittenberg, en donde destacan Martín Lutero y Philipp Melanchthon (1497-1560). Núcleo también interesante es Ingolstadt, que podemos relacionar con otro sabio benemérito según Arias Montano, el astrónomo Pedro Apiano. Además hay que mencionar Erfurt, en donde destacan Helius Eobanus Hessus (1488-1540) y Joachim Camerarius *el Viejo*, mencionado en las *Effigies*. Y finalmente en Suiza podemos citar Basilea, con nombres tan señeros como el pintor Hans Holbein *el Joven* (c. 1497-1543).

Fiel a los nuevos principios, no es sólo la filología, sino todas las ramas del conocimiento las que se van a desarrollar extraordinariamente. Destacando a humanistas de los países de habla alemana, hay que mencionar en astronomía al ya nombrado Pedro Apiano, en medicina a Joachim Camerarius *el Joven* y a Heinricus Cornelius Agricola von Nettesheim (1486-1535), en geografía a Wolfgang Lazius y en derecho a Willibald Pirckheimer y Sebastian Brant, entre otros.

Según Trillitzsch⁴, el Humanismo en Alemania evoluciona a través de las siguientes etapas: una primera anterior al siglo XVI o humanismo temprano (*Frühhumanismus*), una segunda de florecimiento (c. 1475-1525) que se verá interrumpida con la llegada de la Reforma luterana, y una última considerada como un Humanismo tardío (*Späthumanismus*), en donde la producción humanista alemana se pondrá al servicio de las directrices ideológico-religiosas, mostrando a estudiosos que se posicionarán a favor de la Reforma y a otros que se inclinarán hacia el bando católico.

⁴ Winfried Trillitzsch, *Der deutsche Renaissance-Humanismus. Abríß und Auswahl von Winfried Trillitzsch*, Frankfurt am Main, Röderberg-Verlag, 1981, pp. 10-11, 85 y 631.

Centrándonos en la disciplina filológica y en la producción literaria de la época, hay que comenzar la andadura humanista alemana con sus precursores en el siglo XV, como Johannes von Tepl (c. 1350-1414), Nikolaus von Kues (1401-1464), Albrecht von Eyb (1420-1475) y Rudolf Agricola⁵, que aparecerá homenajeado en las *Effigies*. Los humanistas comienzan a rescatar obras clásicas, que en la Edad Media habían sido simplemente custodiadas en los monasterios, y las editarán. Cítese así el caso de Conrad Celtis (1459-1508), el primer editor de la *Germania* de Tácito (1500). Este mismo humanista se encontrará, en su labor de búsqueda en las bibliotecas monacales, con un mayúsculo y singular descubrimiento que también editarán en 1501: un corpus de obras escritas en latín por la canonisa sajona del siglo X Roswitha von Gandersheim. Este hallazgo convertirá a partir de ese momento a una autora, que había sido olvidada, en la primera poetisa conocida de nacionalidad alemana. Y por su parte, el discípulo de Celtis, Joachim von Watt (1484-1551), escribe la primera historia literaria con el nombre de *De poetica et carminis ratione liber* (1518)⁶.

No obstante, de todos los eruditos que impulsaron la filología alemana, Martín Lutero (1483-1546) es el exponente renacentista más importante. En 1517 Lutero inicia su labor de traducción al alemán de la Biblia, que quedó acabada en 1534. El esfuerzo fue enorme, ya que Lutero tuvo que crear un lenguaje especial para esta tarea, con el fin de que le entendiera la gente de condición más humilde⁷. Y esto tuvo una doble repercusión en la filología: por un lado, Lutero desarrolló una teoría sobre cómo debe entenderse el trabajo de un traductor, y por otro contribuyó a unificar la lengua alemana⁸.

Uno de los primeros frutos de la producción literaria humanista en lengua vernácula es el diálogo *Der Ackermann aus Böhmen* (c. 1400) de Johannes von Tepl. Cítese aquí también la *Narrenliteratur*, género que se cultiva desde finales del siglo XV, y que se trata de un tipo de literatura satírica que describe con una intención moralizante las debilidades humanas de la época. Una obra famosa es *Das Narrenschiff* (1494) de Sebastian Brant (c. 1457-1521).

⁵ Martini, *op. cit.*, pp. 108-135.

⁶ *Ibíd.*, p. 114 y Trillitzsch, *op. cit.*, p. 68.

⁷ Martini, *op. cit.*, p. 117.

⁸ *Ibíd.*, pp. 117-119 y Rodríguez Gijón, *op. cit.*, pp. 130-131.

No obstante, y aunque el humanismo había comenzado a cuajar bien en la producción en lengua alemana, es la Reforma quien marca la temática literaria en el siglo XVI, con autores que escriben en los bandos protestante y católico, y con unos subgéneros muy característicos. Destáquense las hojas volantes (*Flugschriften*), que eran impresiones de una sola página con ilustraciones de grabados en madera, en los que se expresaba el deseo de un orden religioso y social mejor; podemos citar los de Ulrich von Hutten (1488-1523) como ejemplo. Otro género digno de mención es el *Volksbuch*, escrito anónimo en prosa con títulos famosos como *Historia von Doktor Johann Fausten* (1587) y *Till Eulenspiegel* (1514). En cuanto a la lírica hay que destacar nuevamente a Lutero, que en 1524 publicó el *Gesangbüchlein*, una colección de himnos eclesiásticos. Y finalmente, sobre el género dramático hay que señalar que el teatro profano que se desarrolla entre los siglos XV y XVI se limita en Alemania en lengua vernácula casi exclusivamente a los pasos de carnaval (*Fastnachtspiele*)⁹.

En el siglo XVI el latín seguía siendo, como en la Edad Media, la lengua de la Iglesia y de las ciencias. Esta lengua todavía poseía una forma mucho más flexible que la alemana, la cual es, como ya se ha apuntado, a partir de Lutero y su Biblia cuando comienza lentamente a gozar de una norma lingüística unificada. Muchos de los humanistas alemanes escribían tanto en alemán como en latín, pero la elección de la lengua en sus escritos tenía diferentes funciones. Así, por ejemplo, influidos por la Reforma, la lengua alemana se reservaba para los géneros didácticos en donde se pretendía llegar al mayor público posible. En cambio, el hecho de escribir en lengua latina, la lengua de cultura, le servía al humanista para poder hacer alarde de toda su erudición y dominio de la retórica clásica¹⁰.

Un ejemplo de escritores alemanes literarios en lengua latina es el ya citado filólogo Conrad Celtis, del que hay que destacar su *Germania illustrata* y sus cuatro libros de poesía *Amores*. Además de él, también destacan: Helius Eobanus Hessus, Euricius Cordus (1486-1538), Ulrich von Hutten, Petrus Lotichius Secundus (1528-1560), Johannes Reuchlin (1455-1522)¹¹ y Joachim Camerarius *el Viejo*, admirado por Arias Montano.

⁹ Rodríguez Gijón, *op. cit.*, pp. 127-134 y Martini, *op. cit.*, pp. 108-135.

¹⁰ Martini, *op. cit.*, p. 111.

¹¹ *Ibid.*, pp. 108-135 y Rodríguez Gijón, *op. cit.*, pp. 127-134.

2. SOBRE *VIRORVM DOCTORVM DE DISCIPLINIS BENEMERENTIVM EFFIGIES XLIII. Y SUS AUTORES*¹²

Durante la época renacentista existe un deseo grande de proyectar la vida futura buscando modelos procedentes de un tiempo pretérito, como es el pasado grecolatino. En pos de este afán comenzará a ponerse de moda la publicación de catálogos donde se recopilarán retratos de personas ilustres de la Antigüedad, cuyas vidas pueden servir de ejemplo para el público presente del Renacimiento.

Aunque el retrato como género ya tenía una larga tradición anterior al Renacimiento, durante el siglo XVI experimentará una gran evolución y florecimiento, gracias a la renovación tanto en técnica como en contenido. De esta manera, la forma se ve renovada gracias a la invención de la imprenta y al perfeccionamiento de la técnica del grabado en láminas de cobre. Y en cuanto a los contenidos, se puede observar que los motivos dignos de ser retratados también se van a adaptar a los nuevos tiempos¹³, de tal manera que las referencias de personas ilustres pasadas se combinan en los catálogos con retratos de humanistas contemporáneos, cuya labor y vida también pueden servir de inspiración al público coetáneo¹⁴, creando para él una amplia oferta de personas que pudieran servir como ejemplo no sólo en el ámbito intelectual, sino también por su gran calidad humana¹⁵.

El libro *Virorum doctorum de disciplinis benemerentivm effigies XLIII.* del humanista español Benito Arias Montano (1527-1598) puede ser enmarcado en este contexto, aunque ésta no es la primera obra del autor. Nacido en Fregenal de la Sierra en 1527, Benito Arias Montano escribió su primera obra con catorce años¹⁶. Cursó estudios en la Universidad de Sevilla, en la Complutense y en la de Alcalá de Henares. Se convirtió en fraile de la Orden de Santiago y en 1562, ya como teólogo, estuvo presente en el Concilio de Trento. En 1556 Felipe II le encargó la edición de la Biblia Políglota. Para prepararse en tamaña empresa Arias

¹² La fuente principal de este apartado ha sido extraída de la introducción a la edición ya mencionada de Benito Arias Montano/Philips Galle, *op. cit.*, pp. 1-113.

¹³ *Ibid.*, pp. 25-26.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 29 y 33.

¹⁵ *Ibid.*, p. 33.

¹⁶ un resumen de la biografía del humanista en *Ibid.*, p. 289.

Montano viajó a Amberes en 1568 y allí conoció al impresor Cristóbal Plantino y al grupo de humanistas de renombre internacional que lo rodeaban¹⁷. Arias Montano se encontró con agrado en una ciudad en ebullición artística, especializada en el arte de los grabados, que era la técnica preferida en la época para ilustrar los nuevos libros que nacían con la novedosa imprenta¹⁸.

En el entorno de colaboradores de Plantino, Arias Montano conoció a Philips Galle (1537-1612), oriundo de Haarlem y que ya por aquel entonces era un grabador e impresor de prestigio. Galle se había formado con los mejores grabadores flamencos de su época, y había viajado por Alemania, el norte de Italia y Francia. Además de una gran técnica pictórica su obra revela que también era una persona con gran formación humanística¹⁹.

El flamenco y el extremeño trataron una amistad a raíz de la cual se produce una simbiosis intelectual que repercutirá positivamente en el panorama humanístico del momento. El resultado será la publicación de varios libros en colaboración, siendo las *Effigies* la primera obra de ellas, que se imprimió y vio la luz en Amberes en el año 1572. Philips Galle se encarga de la edición y de los grabados y Benito Arias Montano de los textos de los retratos²⁰.

El libro se abre con un grabado en su portada, al que le sigue un índice de los cuarenta y cuatro personajes escogidos con un prólogo de Philips Galle. La estructura formal de los retratos siempre consta de dos elementos: una imagen —que es un retrato de medio cuerpo— y un texto que aparece al pie de esta imagen. A su vez este texto consta de una *inscriptio* con el nombre y el gentilicio del personaje y una *subscriptio*, constituida por cuatro versos latinos en dísticos elegíacos que lo elogian²¹.

El hecho de incluir una imagen en cada retrato viene motivado por el deseo de que el público conociera también el aspecto físico de estas nuevas figuras dignas de despertar admiración²². Las cuarenta y cuatro figuras del libro son imágenes grabadas en bronce, para las que Galle

¹⁷ *Ibid.*, p. 289.

¹⁸ *Ibid.*, p. 15.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 16-19.

²⁰ *Ibid.*, pp. 19-23 y p. 56.

²¹ *Ibid.*, p. 68 y p. 56.

²² *Ibid.*, p. 25.

utilizó algunas ilustraciones de una colección de retratos que data de 1567²³. Además de eso, Philips Galle también se inspiró en otros retratos de pintores de la época —como Alberto Durero, Lucas Cranach o Hans Holbein, por citar algunos ejemplos alemanes—. De esta manera, para el retrato de Willibald Pirckheimer, Galle utilizó uno ya grabado en cobre de 1524 realizado por Alberto Durero. Y para Rudolf Agricola se basó en uno pintado por Lucas Cranach en 1530²⁴.

En el mismo prólogo a las *Effigies*, Philipp Galle indica que desea crear otra colección futura con un número mayor de retratados²⁵. Este deseo se vería materializado en una compilación que el flamenco publicó en 1587²⁶, en donde él se volvió a ocupar de los grabados, y en esta ocasión el texto de los elogios corrió a cargo de François Raphelengien²⁷. En esa colección aparecerían otros autores alemanes como Georg Eder (1523-1587), Johannes Crato (1519-1585), Beatus Rhenanus, Johannes Aventinus, Sebastian Münster (1488-1552), Johannes Stoeffler (1452-1531) y Paulus Melissus (1539-1602). Y no contento sólo con ésta, Galle publicó otra secuela en 1604, que sólo se centraba en humanistas holandeses y flamencos, y en los que reutilizó retratos de las *Effigies*. En él aparece también el frisio Rudolf Agricola, conservando la misma imagen y los versos de Arias Montano²⁸.

3. LOS HUMANISTAS ALEMANES DE *VIRORVM DOCTORVM DE DISCIPLINIS BENEMERENTIVM EFFIGIES XLIII*.

Los cuarenta y cuatro eruditos que aparecen en las *Effigies* pertenecen a diferentes lugares de Europa. Ciertamente, hay predominio de italianos y

²³ *Ibid.*, pp. 19-20. Se cree que Philips Galle realizó en 1567 una colección anterior de personajes ilustres que hoy día está perdida (*Ibid.*, pp. 45-46). En ella aparecían otros nombres que fueron eliminados para la edición de las *Effigies*; entre los alemanes pueden citarse a Johannes Aventinus, Johannes Crato y Beatus Rhenanus (*Ibid.*, pp. 34-35) y activistas de la Reforma protestante como Martín Lutero, Philipp Melanchthon, Martin Bucer, Johannes Bugenhagen y Huldrych Zwingli (*Ibid.*, p. 46).

²⁴ *Ibid.*, pp. 72-73.

²⁵ *Ibid.*, pp. 20-21.

²⁶ *Ibidem e Ibid.*, pp. 34-35.

²⁷ *Ibid.*, pp. 20-21.

²⁸ *Ibid.*, pp. 34-35.

flamencos, pero no faltan otros lugares del continente²⁹, y por supuesto, y centrándonos en el tema que aquí nos ocupa, entre estos se incluyen algunos procedentes de los territorios actualmente germano-parlantes. Cuatro de ellos son oriundos de Alemania —Theodor Poelmann, Willibald Pirckheimer, Joachim Camerarius y Pedro Apiano— y uno es austriaco —Wolfgang Lazius—. Para el presente trabajo también nos detendremos en Rudolf Agricola, que aunque neerlandés, desempeñó toda su actividad en Alemania y está considerado como uno de los exponentes más importantes del movimiento prehumanista de este país.

3.1. THEODOOR POELMANN

Este nombre también puede encontrarse escrito como Theodor Poelmann, Theodor Poelman o Theodorus Poelman. El nombre latinizado de este humanista alemán que destaca en la disciplina de la filología es Theodorus Pulmannus. Nació en torno a 1510/12 en Kranenburg (Alemania), ciudad que se encuentra muy próxima a la neerlandesa Nijmegen, justo en la frontera con los Países Bajos. Sobre el lugar de su muerte hay diferentes opiniones. En algunas obras de referencia³⁰ se dice que murió en Amberes en torno a 1580/81, mientras que en otras fuentes se afirma que Theodor Poelmann viajó a Salamanca sobre esa fecha, y allí murió poco tiempo después³¹.

Además de comerciante, Poelman estudió lenguas clásicas en Amberes y fue comentarista crítico de obras clásicas latinas. Se especializó principalmente en la corrección de manuscritos antiguos de poetas latinos y supervisó ediciones clásicas en la imprenta de Plantino, en la que entró a trabajar en torno a 1550. Más tarde incluso viajó a Salamanca en calidad de representante del impresor³². Ediciones interesantes preparadas por él son por ejemplo *De actibus apostolorum* de Arator en hexámetros latinos,

²⁹ *Ibid.*, p. 65.

³⁰ Fuentes encontradas con este lugar son: *Ibid.*, p.308 y <URL:<http://www.europahumanistica.org/?Pulmannus-Theodorus>> [Consulta: 27-02-2013].

³¹ Obras de referencia que se decantan por la ciudad española son: <URL:<http://www.deutschebiographie.de/sfz99453.html>> [Consulta:27-02-2013]; <URL:<http://words.fromoldbooks.org/Chalmers-Biography/p/pulmannus-theodore.html>> [Consulta: 27-02-2013].

³²<URL:<http://www.dwc.knaw.nl/pulmannus-theodorus-1511-1581/>> [Consulta: 27-02-2013].

con sus propias correcciones del texto³³, o *De consolatione philosophiae* de Boecio. La larga lista de autores latinos a los que prestó especial atención es impresionante: Virgilio, Horacio, Juvenal, Claudio, Lucano, Catulo, Terencio, Propercio, Tibulo, Persio, Sedilio y Juvenco, entre otros³⁴.

En sus versos de las *Effigies*, Arias Montano elogia el gran talento en la disciplina filológica que Poelmann ha demostrado poseer, al tiempo que lamenta que sin embargo esto no le haya reportado una gran fama.

THEODORVS PVLmannus, CRANENBVRGIVS

Dum veterum certam esse studies, Pulmanne, librorum,
 Et morum puram dum cupis esse fidem,
 iste tibi candor nomen laudemque paravit.
 Fortuna at merito est non satis aequa tuo.³⁵

3.2. WILLIBALD PIRCKHEIMER

Su nombre de pila también se acepta como Bilibald o Wilibaldo, y su nombre latinizado es Bilibaldus Pirckheymerus. Nació en Eichstätt en 1470 y murió en Nuremberg en 1530, y fue un humanista que destacó en derecho y filología.

Sobre la biografía de Pirckheimer es interesante destacar que él mismo la escribió en torno a 1520 y habla en ella de sus vivencias políticas³⁶. Se define como descendiente de un linaje de aristócratas que gobernaba la ciudad de Nuremberg³⁷. Willibald era hijo de Johannes Pirckheimer, un

³³ <URL: <http://words.fromoldbooks.org/Chalmers-Biography/p/pulmannus-theodore.html> > [Consulta: 27-02-2013].

³⁴ <URL:<http://www.dwc.knaw.nl/pulmannus-theodorus-1511-1581/>> [Consulta: 27-02-2013].

³⁵ Arias Montano y Galle, *op. cit.*, p. 178. Para ver el retrato completo: *Ibid.* pp. 178-179 y para ver el comentario *ibid.*, p. 245.

³⁶ Trillitzsch, *op. cit.*, p. 61.

³⁷ “Die Pirckheimer waren ein Patriziergeschlecht und gehörten stets zu den Familien, von denen die Stadt Nürnberg regiert wurde. Von allen deutschen Sätdten steht nämlich sie allein unter patrizischer Herrschaft, während die anderen von der Ratsversammlung des Volkes regiert werden. Jener berühmten alten Familie also entstammte Willibald Pirckheimer” (*Ibid.*, p. 338).

abogado de posición acomodada que lo envió a estudiar durante siete años (1488-1495) a Italia, en cuyas ciudades Padua y Pavía estudió Derecho, Filosofía y lenguas. Allí fue donde adquirió también sus excelentes conocimientos de griego clásico y los fundamentos de su saber enciclopédico. En 1495 volvió a Nuremberg, ciudad a la que permaneció vinculado el resto de su vida. Entre 1496 y 1523 Pirckheimer perteneció al Consejo de su ciudad, con una interrupción en torno a 1499, fecha en la que dirigió las tropas de Nuremberg que fueron enviadas a la Guerra Suaba (conocida también como *Schweizerkrieg*) de 1499 para auxiliar al emperador Maximiliano I contra los suizos. Sobre este conflicto escribiría Pirckheimer *De bello Suitense sive Eluetico* y posteriormente el Emperador le recompensaría nombrándolo en 1500 su consejero imperial, cargo que también desempeñó con Carlos V.

En el círculo humanista nuremberguense de amistades de Willibald Pirckheimer, muy activo desde 1495 y mantenido a través de una gran actividad epistolar, se encuentran varios nombres importantes para el humanismo alemán y europeo. Uno de los más relevantes es el del pintor Alberto Durero (1471-1528). Se piensa que la primera vez que Willibald y Durero tuvieron contacto fue en 1495³⁸. Alberto Durero estuvo muy relacionado con la familia Pirckheimer. Dibujó varios retratos de Willibald y dedicó a su hermana mayor la abadesa Charitas, estudiosa también de los clásicos, una serie de xilografías sobre la Virgen María. Por su parte, cuando Alberto Durero murió, Pirckheimer escribió en su honor su *Elegia in obitum Alb. Dureri* (Nuremberg, 1528). Como ya se ha apuntado en apartados anteriores, la ilustración que Galle utiliza en las *Effigies* para la figura de Willibald Pirckheimer es precisamente un grabado de Alberto Durero³⁹.

Como jurista hay que destacar su interés por introducir el Derecho Romano en Alemania. Pirckheimer apoyó la compilación del *Corpus iuris civilis*, que pudo ser publicada en Nuremberg en 1529 gracias al material que había reunido y enviado desde Italia el humanista Gregor Haloander⁴⁰.

En una ciudad tan polémica teológicamente hablando como Nuremberg en la época de la Reforma, Pirckheimer tuvo en un principio

³⁸ <URL:<http://www.deutsche-biographie.de/sfz41593.html> > [Consulta: 27-02-2013].

³⁹ Arias Montano y Galle, *op. cit.*, p. 72.

⁴⁰ <URL:<http://www.deutsche-biographie.de/sfz41593.html> > [Consulta: 27-02-2013].

cierto acercamiento hacia la doctrina de Lutero, pero posteriormente volvió al bando católico. Mantuvo correspondencia epistolar con Ulrich von Hutten⁴¹ y tuvo amistad con Philipp Melanchthon, Johannes Reuchlin y Martin Lutero, que estuvo viviendo un tiempo en su casa en Nuremberg en 1518⁴². A Pirckheimer y a su entorno se le atribuye la obra satírica *Eccius Dedolatus*, que se publicó en 1520 con el seudónimo “Cotta Lembergii”, en la cual se ridiculizaba al teólogo católico Johannes Eck, que era acérrimo opositor de Lutero. Esto le trajo a Pirckheimer problemas con el Papa, que fueron solventados en 1521⁴³. Pirckheimer conservó desde entonces su fe católica y apoyó a su hermana Charitas en sus esfuerzos por conservar el convento de las clarisas de Nuremberg. Pirckheimer desarrolló un pensamiento religioso propio, que podría ser resumido como “Nec Lutheranus neque Eckianus, sed Christianus sum”⁴⁴.

Pirckheimer se acercó a todas las disciplinas. Le fascinaba la Historia y escribió un tratado sobre monedas antiguas, *Priscorum numismatum ad Nurenbergensis monetae valorem facta aestimatio* (1533); por otra parte, su labor como filólogo es amplia y variada. Ésta consta de un interesante corpus de textos clásicos griegos y latinos (Luciano de Samosata, Platón, Plutarco, Teofastro y Jenofonte), y de otro sobre textos de Padres de la Iglesia, como Gregorio Nacianceno⁴⁵.

El elogio de Benito Arias Montano hacia Pirckheimer en las *Effigies* se centra en dos cuestiones básicas del humanista alemán: por un lado, su actividad filológica grecolatina y su obra sobre numismática antigua, haciendo un guiño a su producción interdisciplinar, y por otro lado, su coqueteo hacia la cuestión luterana, que por el tono del verso, se deduce que no gustaba a Arias Montano⁴⁶.

BILIBALDVS PIRCKHEYMERVS, NVRENBERGENSIS

⁴¹ Helga Schnabel-Schüle, *Die Reformation 1495-1555. Politik mit Theologie und Religion*, Stuttgart, Reclam, 2006, p.141.

⁴² <URL:<http://www.deutsche-biographie.de/sfz41593.html>> [Consulta: 27-02-2013].

⁴³ Trillitzsch, *op. cit.*, p. 81.

⁴⁴Texto extraido de: <URL:<http://www.deutschebiographie.de/sfz41593.html>> [Consulta: 27-02-2013].

⁴⁵ Trillitzsch, *op. cit.*, p. 37.

⁴⁶ Arias Montano y Galle, *op. cit.*, pp. 246 y 307.

Quae nobis reddis Graeco de fonte Latina,
 commendant studium fertile et ingenium.
 Et quae de prisca scribis placuere moneta.
 Caetera non genii sunt, Bilibalde, tui.⁴⁷

3.3. JOACHIM KAMMERMEISTER

Su verdadero apellido era Liebhard, pero adoptó el de Camerarius porque el cargo de camarero del obispo de Bamberg era hereditario en su familia⁴⁸. Así pues, su nombre latinizado es Ioachimus Camerarius, aunque también es más conocido como Joachim Camerarius o Joachim Kammermeister *der Ältere* (“el Viejo”)⁴⁹. Nació en Bamberg en 1500 y murió en Leipzig en 1574. Este humanista destacó en filología, pedagogía y poesía.

Inició sus estudios en Bamberg hasta que en 1512 se desplazó a Leipzig para recibir clases del filólogo alemán Georg Helt (1485-1545). En aquella universidad además se dedicó en 1516 al estudio de la lengua griega con Petrus Mosellanus (1493-1524) y con Richard Crocus (1489-1558)⁵⁰. En 1518 se trasladó a Erfurt, donde estudió con el poeta alemán neolatino Helius Eobanus Hessus y se relacionó con otros humanistas de su círculo, como Euricius Cordus y Mutianus Rufus (1470-1526), disfrutando así de la época de esplendor del humanismo erfurtiano, prolífico en la publicación de trabajos filológicos, tales como ediciones de textos y traducciones al latín. Camerarius también se convirtió en un ejemplo de ello, ya que editó muchas obras de la literatura griega clásica: los idilios de Teócrito (1530 y 1545), las tragedias de Sófocles (1534), las fábulas de Esopo (1538), las obras históricas de Herodoto y Tucídides (1540) y las epopeyas de Homero (1541), entre otros; en cuanto a la literatura latina, se centró en la obra retórica de Quintiliano y en las

⁴⁷ *Ibid.*, p. 180. Para ver el retrato completo *Ibid.*, pp. 180-181.

⁴⁸ “Camerario, Joaquín”. En: *Enciclopedia universal ilustrada: europeo-americana*. Madrid, Espasa-Calpe, 1988.

⁴⁹ El hecho de llamarlo “el Viejo” sirve para diferenciarlo de su hijo, Joachim Camerarius *der Jüngere* (“el Joven”) (1534-1598), que nació en Nuremberg y también fue un humanista conocido. No obstante, Camerarius *el Joven* se especializó en medicina y botánica. Fundó en su ciudad natal en 1592 el *Collegium medicum*, una especie de cámara municipal en el que reunía y dirigía a todos los médicos de la ciudad. Organizó también en Nuremberg el primer jardín botánico ordenado científicamente.

⁵⁰ Arias Montano y Galle, *op. cit.*, pp. 292-293.

comedias de Plauto, al igual que los comentarios a diferentes escritos de Cicerón. Además de esta extensa labor de traducción de obras de autores griegos al latín, también tradujo escritos alemanes a la lengua latina, para que pudieran tener mayor difusión por Europa⁵¹. Un ejemplo de ello es una obra que Alberto Durero escribió en lengua alemana (*Underweysung der Messung*), y que Camerarius publicó en 1532 con el título *De Symmetria partium in rectis formis humanorum corporum*⁵².

En 1521 se marchó a Wittenberg, en cuya universidad estuvo trabajando como profesor impartiendo clases de zoología. Allí Camerarius conoció a Philipp Melanchthon y a Martín Lutero, con los que iniciaría una estrecha amistad y a cuyo movimiento religioso se uniría participando activamente. Por recomendación de Melanchthon, en 1526 Camerarius obtuvo el puesto de director del recién fundado *Ägidiengymnasium* de Nuremberg, donde también impartía clases de latín y griego. En 1535 trabajó como profesor en la universidad de Tübingen y se ocupó principalmente de su reorganización con el nuevo espíritu de la Reforma, para después volver a Leipzig en 1541. Allí se quedaría desde ese momento hasta el final de su vida desarrollando su actividad en la universidad de esta ciudad como decano, rector y profesor de latín y griego.

En 1530 Camerarius redactó con Melanchthon la famosa *Confesión de Augsburgo*, y le acompañó en la Dieta de Augsburgo de 1555 y en el Dictamen de Nuremberg de 1556. En 1568 estuvo presente en Viena aconsejando al emperador Maximiliano II la posibilidad de una unión religiosa entre ambas confesiones cristianas, que sin embargo nunca llegó a forjarse⁵³.

Tras la muerte de Erasmo, Camerarius fue considerado el filólogo alemán más importante del siglo XVI, no sólo por su gran producción y aportación en esta disciplina, sino porque muestra una gran capacidad por abarcar casi todas las ciencias. Como ya se ha apuntado, Camerarius editó numerosas obras de una gran variedad de autores antiguos griegos y latinos. Además, él mismo se distingue como poeta neolatino, siendo autor de églogas. Camerarius también se preocupó por la manera de

⁵¹ Trillitzsch, *op. cit.*, pp. 38-39.

⁵² <URL: <http://www.christies.com/lotfinder/books-manuscripts/durer-albrecht-de-symmetria-partium-in-rectis-5155996-details.aspx>> [Consulta: 27-02-2013].

⁵³ Arias Montano y Galle, *op. cit.*, pp. 292-293.

didactizar otras disciplinas, mostrándose como prueba de ello la realización de manuales de lenguas clásicas, historia, teología, matemáticas y astronomía⁵⁴.

Su círculo de amigos alcanza a casi todos los nombres conocidos de la Alemania protestante. Dicho epistolario está recogido en las *Epistolae familiares*, que se publicó póstumamente (1583-1595) en Frankfurt. Producto de su gran admiración por algunos de esos colegas, Camerarius cultivó además un género en lengua latina poco frecuente en la época: la biografía. Y así, son famosas su vida del poeta Helius Eobanus Hessus (1553), la del príncipe Georg von Anhalt (1555) y la de Philipp Melanchthon (1566)⁵⁵.

En el elogio de las *Effigies*, Arias Montano ensalza esa gran labor humanística de Camerarius, tanto la concreta relacionada con el estudio de los autores griegos y latinos, como la general con su marcado interés también por otras disciplinas⁵⁶.

IOACHIMVS CAMERARIVS, PAPENBERGENSIS

Humanis studiis clarus, Ioachime, fuisti;
 fax Graeca affulsit faxque Latina tibi.
 Nec te Germani medicum videre priorem;
 caetera sed celebrent qui magnis, illa probant.⁵⁷

3.4. PETER BENNEWITZ

El matemático, astrónomo y geógrafo alemán Peter Bennewitz o también conocido como Peter Bienewitz, presenta su nombre latinizado como Petrus Apianus, a partir del cual también se le llama Peter Apian, y en castellano Pedro Apiano. El apellido latinizado *Apianus* se forma a partir de un juego de palabras con el apellido alemán del humanista, ya

⁵⁴ <URL:<http://www.deutsche-biographie.de/sfz35406.html>> [Consulta: 27-02-2013].

⁵⁵ Arias Montano y Galle, *op. cit.*, pp. 292-293.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 248.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 184. Para ver el retrato completo *Ibid.*, pp.184-185.

que la forma *Bienewitz* recuerda al vocablo alemán *Biene* (“abeja”), que encuentra su equivalente en el término latino *apis*⁵⁸.

Pedro Apiano nació en Leisnig (Sajonia) en 1495 y murió en Ingolstadt en 1552. Estudió en Leipzig (1516-1519) —donde latinizó su apellido— y en Viena (1519-1521). Su mecenas el canciller bávaro Leonhard von Eck (1480-1550) lo llevó a Ingolstadt, ciudad donde en 1526 logró poner en marcha un plan para formar una imprenta universitaria. Desde 1527 y hasta su muerte Apiano trabajaría también en la universidad de esta ciudad como profesor de matemáticas⁵⁹. Paralelamente y gracias a su gran labor humanística, sería nombrado matemático de la corte del emperador Carlos V, al que instruyó en astronomía y en el uso de diversos instrumentos, ya que se sabe que Apiano en 1546 le enseñó un aparato para mostrar el recorrido de los planetas⁶⁰. El emperador lo favoreció económicamente y en 1541 lo elevó al estamento de la nobleza.

Entre sus obras se pueden destacar: *Tipus Orbis Universalis* (1520) —una versión del planisferio del cartógrafo alemán Martin Waldseemüller (1470/75-c. 1518)—, *Cosmographicus Liber* (1524), *Ein neue und wolgegründete underweisung aller Kauffmanns Rechnung* (Viena, 1527), *Instrument Buch* (1533), *Primi instrumentum mobilis* (Nuremberg, 1534) y *Astronomicum Caesareum* (1540).

El *Cosmographicus Liber*, también conocido sencillamente como *Cosmographia*, trata sobre astronomía, geografía e instrumentos matemáticos. Fue publicado en Landshut (Baviera) en 1524 y se convirtió en una obra tan famosa que fue traducido a otras lenguas como el neerlandés (1561), el castellano (1575) y el francés (1581)⁶¹. En este trabajo Apiano se vale de otras fuentes publicadas, en especial las anotaciones que otros autores realizaron sobre la obra *Geographie* de Ptolomeo, como es el caso de Johannes Werner (1468-1528) en su edición de 1514. Werner, cuyo método sigue Apiano, propone el uso de las longitudes geográficas para medir las distancias entre la luna y las estrellas fijas. Apiano se fija también en las anotaciones de otros astrónomos alemanes como la *Cosmographiae introductio* (1507) de

⁵⁸ *Ibid.*, pp. 60-61.

⁵⁹ <URL: <http://www.deutsche-biographie.de/sfz1131.html>> [Consulta: 27-02-2013].

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ *Ibidem*.

Martin Waldseemüller y la *Luculentissima quaedam terrae totius descriptio* (1515) de Johannes Schöner (1477-1547)⁶². También destacan en esta obra su idea de proyectar toda la superficie de la tierra sobre una única hoja de mapa, idea por otra parte que ya habían introducido Johannes Werner y posteriormente Johannes Stabius († 1522), aunque la aportación de Apiano supone un avance decisivo frente a los planos propuestos por Ptolomeo⁶³.

En 1533 publicó el *Instrument Buch*, donde describe diferentes aparatos para medir el tiempo y contemplar el firmamento. De esta manera, se interesó especialmente por la construcción de relojes de sol de gran precisión y de aparatos astronómicos, y entre sus inventos hay que destacar un cuadrante con diferentes funciones que permite leer la posición de las estrellas⁶⁴.

En su imprenta de Ingolstadt edita el ya citado *Astronomicum Caesareum* (1540)⁶⁵, que se erige como su otra gran obra famosa, y que dedicó al emperador Carlos V. Este trabajo es importante para la observación de las estrellas, especialmente porque en él expuso sus consideraciones sobre los cometas, como por ejemplo que en su trayectoria, sus colas apuntaban en sentido opuesto al Sol, y describió el comportamiento de uno de ellos, el Cometa Halley a su paso por la Tierra en 1531⁶⁶.

Fiel al espíritu interdisciplinar de la época, Apiano también se relacionó con otras disciplinas. Una de las primeras colecciones impresas de inscripciones antiguas de todos los países fue precisamente una suya, el *Inscriptiones sacrosanctae vetustatis* con grabados en madera, que Apiano editó en colaboración con Bartolomaeus Amantius en 1534⁶⁷.

⁶² Arias Montano y Galle, *op. cit.*, pp. 288-289.

⁶³ <URL: <http://www.deutsche-biographie.de/sfz1131.html> > [Consulta: 27-02-2013].

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ Arias Montano y Galle, *op. cit.*, pp. 288-289 y <URL: <http://www.deutsche-biographie.de/sfz1131.html> > [Consulta: 27-02-2013]. Aunque el cometa Halley toma su nombre de Edmond Halley en 1705, ya existen referencias anteriores sobre este astro. De hecho las primeras se remontan al siglo III a.C. Testimonios posteriores son el del astrónomo alemán Johann Müller Regiomontano en 1456, el de Pedro Apiano en 1531 y el de Johannes Kepler en 1607.

⁶⁷ Trillitzsch, *op. cit.*, p. 70.

Como hombre ilustre que es, Benito Arias Montano y Philips Galle le dedican un retrato en su catálogo con sus consiguientes versos latinos, en los que Arias Montano lo admira por su gran aplicación destacando para ello la traducción literal latina del apellido de *Apiano* y su comparación con la abeja, insecto al que se le atribuye el elogio de su gran hacendosidad. También se alude a algunos hallazgos geográfico-matemáticos que Apiano realiza en sus dos grandes obras sobre astronomía (la *Cosmographia* y el *Astronomicum Caesareum*). En cuanto al retrato, grabado de Galle, éste está cargado de símbolos alusivos a su disciplina de estudio, como una pequeña esfera celeste⁶⁸.

PETRVS APIANVS, LEYSNICZENSIS

Vt puros florum succos summa omnia gustans
carpit apes, cellis condit et ambrosiam;
sic caelo tu, sic terris, Apiane, legebas
condere quae posses optima quaeque libris.⁶⁹

3.5. WOLFGANG LAZ

Viena fue la ciudad donde nació y murió (1514-1565) este humanista austriaco, cuyo nombre latinizado es Wolfgangus Lazius, aunque es más conocido como Wolfgang Lazius. Fue médico, cartógrafo e historiador. Primero estudió medicina, doctorándose en Ingolstadt en 1538, y convirtiéndose en profesor en la Universidad de Viena en 1541, de la que además fue decano y rector repetidas veces. Más tarde llegó a ser médico oficial de la corte del emperador Fernando I⁷⁰.

No obstante, su fama se centra especialmente en sus facetas de cartógrafo e historiador. En lo tocante a la primera hay que destacar su producción de mapas de Austria, Baviera, Hungría y Grecia, como *Des Khunigreichs Hungern sampt seinen eingeliebten Landen grundtliche und warhaftige Chorographica beschreybung* (1556) o su *Typi chorographici provinciae Austriae cum explicatione earundem pro commentariis rerum*

⁶⁸ Arias Montano y Galle, *op. cit.*, p. 251.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 190. Para ver el retrato completo *Ibid.*, pp. 190-191.

⁷⁰ *Ibid.*, pp. 300-301.

austriacarum concinnati (Viena, 1561)⁷¹. En su faceta de historiador Lazius se centra en la historia antigua y la Edad Media. Su obra histórica *Vienna Austriae. Rerum Viennensium Commentarii in quattuor libros distincti, in quibus celeberrimae illius Austriae civitatis exordia, vetustas, nobilitas, magistratus, familiaeque, ad plenum (quod aiunt) explicantur* es la primera historia impresa de la ciudad de Viena (Basilea, 1546). Además, hay que mencionar *De gentium aliquot migrationibus, sedibus fixis, reliquiis, linguarumque initis et immutationibus ac dialectis, libri XII* (Basilea, 1557), estudio histórico sobre la época de las migraciones, donde menciona el *Cantar de los Nibelungos*⁷². Otro de sus libros históricos —*Historicarum commemorationum rerum Graecarum libri duo, ... in quibus tam Helladis quam Peloponnesi, quae in lucem antea non venerunt, explicantur* (1558)— incluye dos mapas, y no hay que olvidar una historia sobre los Habsburgo: *Commentariourum in Genealogiam Austriacam libri duo* (Basilea, 1564)⁷³.

Se interesaba por los monumentos epigráficos y las monedas, libros y manuscritos, de los que gustaba formar recopilaciones. De esta afición resulta una obra importante para la ciencia epigráfica —*Commentariorum Reipublicae Romanae illius, in exteris provinciis, bello acquisitis, constitutae, libri duodecim* (Basilea, 1551)— y otra sobre numismática —*Commentariorum vetustorum numismatum maximi scilicet operis et quatuor sectionibus multarum rerum publicarum per Asiam, Aphricam et Europam antiquitatis historiam nodosque Gordianis difficiliores comprehendentis specimen* (Viena, 1558)—. Siendo conocida por muchos su labor de coleccionista, el pintor de la corte imperial de Viena, Giuseppe Arcimboldo (1527-1593), pintó un simpático retrato de Lazius, “el bibliotecario”, en donde una pila de libros formaban su cara⁷⁴. No obstante, esta no es la ilustración que Galle elige para las *Effigies*, sino una más conservadora y en coherencia con el estilo del resto de los retratos de la colección.

Precisamente, de toda la actividad interdisciplinar de Lazius, el texto de Arias Montano escoge también sus facetas de historiador y

⁷¹ <URL: <http://www.deutsche-biographie.de/sfz49536.html>> [Consulta: 27-02-2013].

⁷² *Ibidem*.

⁷³ *Ibidem*.

⁷⁴ Arias Montano y Galle, *op. cit.*, p. 301.

colecciónista, aludiendo sólo a obras que tratan sobre epigrafía y numismática⁷⁵.

WOLFGANGVS LAZIVS, VIENNENSIS, GERMANVS

Romanæ historiae lucem, Wofgange, dedisti,
quæ iam difficiles venerat in tenebras.
Scitu digna olim tempus sepelivit avarum
plurima; defossa haec eruis et revocas. ⁷⁶

3.6. RUDOLF AGRICOLA

Roelof Huysmann (también Huusman o Huisman), humanista germano-flamenco mucho más conocido por su nombre latinizado Rodolphus (o Rudolphus) Agricola, y apodado también *Frisius*. Nació en Baflo (Groningen, en los Países Bajos) en 1443 y murió en Heidelberg en 1485. Agricola está considerado como uno de los fundadores del humanismo alemán y europeo⁷⁷.

Rudolf Agricola estudió Filosofía y Teología entre 1456 y 1465 en Erfurt, Colonia, Lovaina, Ferrara, y entre 1469 y 1479 en Pavía, donde estudió Derecho. Fue profesor de literatura en la Universidad de Heidelberg y en 1482 estuvo como representante de la ciudad de Groningen en la corte del emperador Maximiliano I. Entre sus pupilos destacó el ya mencionado filólogo y poeta neolatino alemán Conrad Celtis. Rudolf Agricola fue uno de los primeros humanistas del entorno de los Alpes germanos en dominar la lengua griega, y al final de su vida también aprendió hebreo. Además de sus labores de traductor, Agricola fue músico y constructor de órganos en Groningen y Ferrara.

Sus obras fueron publicadas en dos tomos en Colonia en 1539, con el título de *R. Agricola Elucubrationes aliquot lectu dignissimae*, en la que hay que destacar *De inventione Dialectica libri III* (1479) que es un escrito filosófico crítico con el método escolástico, *In laudem Philosophiae* (1484) y *De formando studio* (1484), que es un programa de

⁷⁵ *Ibid.*, p. 249.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 186. Para ver el retrato completo *Ibid.*, pp. 186-187.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 241 y pp. 287-288. Véase también: <URL: <http://www.deutsche-biographie.de/sfz474.html>> [Consulta: 27-02-2013].

reforma de los estudios universitarios⁷⁸. Además también se pueden mencionar algunas cartas, poesías y traducciones del griego al latín.

En sus versos, Arias Montano alaba su sentido crítico contra la Escolástica medieval, considerando que hizo mucho bien al resto de la comunidad científica, y al mismo tiempo lamenta que no hubiera podido desempeñar esta tarea durante más tiempo.

RODOLPHVS AGRICOLA, GROENINGVS

Si tibi maturis tantum licuisset ab annis
quod medium statuis perficere, Agricola,
auctores alii poterant tacuisse diserti;
quidquid enim ratio postulat, ipse dabus.⁷⁹

4. LOS RETRATADOS DEL TERRITORIO GERMANO-PARLANTE Y BENITO ARIAS MONTANO

En el prólogo de las *Effigies* Galle indica que la compilación se ha realizado para alabar a los cuarenta y cuatro humanistas seleccionados, para dar gusto a sus entornos y para hacer pública la existencia de estos eruditos a todos los demás que la desconocen⁸⁰.

Esos objetivos podrían ser totalmente admisibles en cualquier catálogo similar que se realizara en la misma época. No obstante, como lo que diferenciaba a un catálogo de otros era la lista de personas elegidas, la decisión de quiénes debían ser retratados se convertía en un punto crucial para que la colección en sí tuviera éxito. Esta selección corría a cuenta de sus editores, que debían seguir unos cuidadosos criterios con los que elaborar una lista canónica aceptable.

Por eso llaman la atención ciertos rasgos peculiares detectados en los criterios de selección del elenco de las *Effigies*. En primer lugar, hay que indicar que la cronología de los autores elegidos es bastante actual para el momento en el que se publica. De esta manera, la biografía de estos sabios se extiende desde Dante Alighieri hasta la fecha presente de los autores de

⁷⁸ Trillitzsch, *op. cit.*, pp. 29-30.

⁷⁹ Arias Montano y Galle, *op. cit.*, p. 170. Para ver el retrato completo *Ibid.*, pp. 170-171.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 20.

la colección. Tal y como se apunta en la introducción de las *Effigies* de Gómez Canseco/Navarro Antolín, los cuarenta y cuatro humanistas elegidos pueden ser agrupados temporalmente en tres generaciones⁸¹, las cuales están representadas por los seis eruditos pertenecientes al territorio germano-parlante del florilegio: en primer lugar, los promotores del Renacimiento —entre los que se puede nombrar al frisio Rudolf Agricola—; en segundo lugar, los contemporáneos a Erasmo —entre los que destacamos a Pedro Apiano y Willibald Pirckheimer—, y finalmente se mencionan a los contemporáneos a la generación de Arias Montano y Galle —Wolfgang Lazius, Joachim Camerarius y Theodor Poelmann—.

Sin embargo, lo que hace de este catálogo algo único es, tal y como indican Gómez Canseco y Navarro Antolín en su edición de la obra, que “...el único criterio selectivo de las *Effigies* reside en el vínculo de admiración íntima o de amistad estrecha con el retratado”⁸². Dichos amigos y conocidos de Arias Montano y Galle tenían también mucho trato comercial con la imprenta de Plantino, ya que la gran mayoría había publicado o publicaría en breve allí, alcanzando un gran éxito editorial. Así pues, el hecho de incluirlos en el catálogo también tenía un objetivo económico, que era el darles promoción comercial entre el público lector y poder fomentar así las ventas de libros de la imprenta⁸³.

Al hilo de este argumento, se recuerda que la gran demanda de textos clásicos durante el periodo humanista lleva a las imprentas a trabajar con un gran volumen y una gran variedad de ellos. Pero esos textos debían ser minuciosamente corregidos, y por eso el corrector muchas veces se veía obligado a interpretar y comentar el texto, por lo que debía también poseer excelentes conocimientos de griego y latín. Una imprenta tan prestigiosa y tan famosa como la de Cristóbal Plantino contaba a menudo no sólo con humanistas que publicaban trabajos suyos originales, sino también con el servicio y el trabajo de célebres filólogos y correctores, con los que en ocasiones contactaban desde más allá de las fronteras flamencas, como por ejemplo Poelmann, Pirckheimer y Camerarius⁸⁴.

Theodor Poelmann, que en la posteridad pasaría más desapercibido en los cánones de los humanistas, estuvo muy vinculado al círculo de amigos de Cristóbal Plantino, ya que como se ha mencionado, estuvo trabajando

⁸¹ la siguiente clasificación cronológica en *Ibid.*, p. 66.

⁸² *Ibid.*, p. 29.

⁸³ *Ibid.*, pp. 30-33.

⁸⁴ Trillitzsch, *op. cit.*, pp. 35-37.

en sus imprentas y colaborando estrechamente con Philips Galle. El nexo de unión entre estos intelectuales es la gran amistad que tenían y que llevó a Arias Montano y a Galle a recordar por escrito el ingente trabajo filológico del alemán⁸⁵.

Willibald Pirckheimer publicó en la imprenta de Plantino en 1585 su *Descriptio Germaniae utriusque*⁸⁶. Además de eso, por los versos de las *Effigies* ya se ha visto que Arias Montano conocía también otros trabajos suyos como el de numismática. Por otra parte, a Joachim Camerarius *el Viejo* le une con la imprenta de Amberes una larga relación epistolar donde se le informaba de las novedades de la editorial y el hecho de haber publicado allí sus *Annotationes a las Comoediae de Plauto* en 1566⁸⁷.

Wolfgang Lazius, de la corte vienesa, publicó gran cantidad de obras en diferentes lugares de Europa, como Basilea, París, Viena, y por supuesto en la ciudad de Amberes⁸⁸, por lo que es probable su relación con el círculo de Plantino. Pedro Apiano también estuvo vinculado a la imprenta. Su muy traducida y famosísima *Cosmographia* de 1524 fue reeditada por el neerlandés Gemma Frisius (1508-1555), otro humanista que por cierto, también está homenajeado en las *Effigies*⁸⁹. Gemma corrigió y amplió el texto, que se publicó en la imprenta de Plantino en Amberes en 1529, dando nuevamente, como no podía ser menos, un gran éxito editorial⁹⁰. Se sabe además que Arias Montano tenía un ejemplar de esta obra en su biblioteca privada, al igual que también obras del gran maestro Rudolf Agricola⁹¹. El que Arias Montano seleccionara al sabio frisio para su colección puede basarse en el hecho de que este humanista fue uno de los primeros que propagó el nuevo pensamiento renacentista que se mostraba en contra de la Escolástica medieval. Y Arias Montano,

⁸⁵ Arias Montano, *op. cit.*, p.33 y <URL:<http://centrallibkuleuven.wordpress.com/2011/03/28/poelman-and-plantin-publishing-the-classics-in-sixteenth-century-antwerp/>> [Consulta: 27-02-2013].

⁸⁶ Arias Montano y Galle, *op. cit.*, p. 30.

⁸⁷ *Ibidem*.

⁸⁸ Wolfgang Lazius publicó en Amberes su estudio histórico *Fragmenta quaedam Caroli Magni imp. Rom. aliorumque incerti nominis de veteris Ecclesiae ritibus ac ceremoniis, ... adjectum est perelegans opus Rabani Mauri, ... de virtutibus, vitiis ac ceremoniis eiusdem antiquae Ecclesiae, ab eodem repertum* en el año 1560. (*Ibid.*, pp. 300-301).

⁸⁹ *Ibid.*, pp. 172-173 y 242.

⁹⁰ *Ibid.*, pp. 32.

⁹¹ *Ibid.*, p. 47.

consciente de todo esto, quiso homenajear así a este ilustre erudito reservándole un lugar especial en su colección⁹².

Para Arias Montano y Galle, publicar una antología con autores pertenecientes a muy diversas áreas de conocimiento es una forma interesante de ampliar el estudio de las artes humanísticas⁹³. Los cuarenta y cuatro retratados se ocupan de distintas disciplinas, que abarcan todas las ramas del saber: filólogos, teólogos, poetas, médicos, cartógrafos, astrónomos e impresores —esta última ciencia, perteneciente a las nuevas tecnologías de la época—. En su selección Arias Montano y Galle consideran que estos eruditos elegidos han desempeñado y desempeñan aún un trabajo útil para el resto de la humanidad. A Arias Montano también le resulta digno de admiración y elogio aquellos hombres de su antología que no sólo son brillantes en una única rama, sino que además han sabido combinar varias disciplinas, como Camerarius, Pirckheimer, Lazius, Agricola, Apiano y Poelmann⁹⁴. Muchos de estos nuevos conocimientos, que se están desarrollando espectacularmente en el Renacimiento, no estaban presentes en el mundo antiguo (la imprenta y los inventos de Apiano, por ejemplo)⁹⁵. Y de esta manera también se quiere buscar un equilibrio que combine las ciencias antiguas con las nuevas ramas del conocimiento del humanismo⁹⁶.

La otra gran faceta singular de esta colección es la variedad de confesiones cristianas, que ofrece una lección de tolerancia en un momento en el que Europa bulle política y religiosamente. Frente a teólogos católicos a ultranza se presentan sabios que estuvieron en contacto con reformistas⁹⁷. Precisamente entre los autores elegidos para este artículo existe un elenco bastante curioso en el ámbito religioso. Así, Joachim Camerarius, que era seguidor y amigo de Philipp Melanchthon y de Lutero, y Willibald Pirckheimer, que durante un tiempo también estuvo a favor de las ideas luteranas, aparecen como miembros del bando protestante en un mismo catálogo donde conviven con Rudolf Agricola, ligeramente anterior a toda la polémica reformista, o Wolfgang Lazius y Pedro Apiano, que estuvieron sirviendo al Emperador católico.

⁹² *Ibid.*, p. 241.

⁹³ *Ibid.*, p. 42.

⁹⁴ *Ibid.*, pp. 41-44.

⁹⁵ *Ibidem*.

⁹⁶ *Ibid.*, p. 66.

⁹⁷ *Ibid.*, pp. 44-46.

Tanto a Arias Montano como a Galle tampoco les importaba que algunos autores hubieran estado o estuvieran aún en el punto de mira de la censura, ya que las obras de Joachim Camerarius —a excepción de algunas de sus ediciones de autores antiguos— estuvieron presentes en los índices de libros censurados entre 1570 y 1571⁹⁸. Los comentarios a Aurelio Prudencio de Theodor Poelmann también fueron prohibidos⁹⁹ y algunas ediciones de Willibald Pirckheimer también estuvieron en el punto de mira de la censura¹⁰⁰.

Arias Montano, que no estaba a favor de las ideas luteranas, no puede evitar demostrar su falta de acuerdo con ellos en este campo, y esto se traslucirá en sus versos¹⁰¹, como ocurre con Camerarius o Pirckheimer. No obstante, el hecho de haberlos seleccionado en su florilegio de hombres ilustres de su tiempo muestra sin embargo una gran tolerancia que está indicando que su criterio primero busca el trabajo bien hecho en los humanistas que retrata, independientemente de sus preferencias religiosas, con las que puede estar de acuerdo o no¹⁰².

5. CONCLUSIÓN

Tal y como se refleja en la introducción de Gómez Canseco/Navarro Antolín, esta colección montaniana de cuarenta y cuatro retratos se ofrece por sus criterios de selección como una nueva propuesta de repertorio de humanistas¹⁰³. El elemento común y primero que los recoge a todos es la admiración que estos sabios despertaban en los autores Arias Montano y Philips Galle. A esto se le suma que todos pertenecen a la franja temporal renacentista y que guardan otra característica común que singulariza a esta colección frente a otras: la heterogeneidad. Ésta a su vez se va a manifestar en tres aspectos: la variedad de nacionalidades de los homenajeados, la variedad de disciplinas en las que destacó cada uno y la variedad de opciones religiosas que se observa en ella.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 50.

⁹⁹ *Ibid.*, pp. 52-53.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 50.

¹⁰¹ *Ibid.*, pp. 61-62.

¹⁰² *Ibid.*, pp. 66-67.

¹⁰³ “De algún modo, podría afirmarse que el canon de las *Effigies* es el del nuevo humanismo cristiano”. (*Ibid.*, p. 40).

El presente artículo se detiene únicamente en los autores procedentes de los países germano-parlantes. Arias Montano y Galle los conocían personalmente, habían trabajado juntos en algún momento o bien mantenían con ellos correspondencia epistolar. De esta manera, el número resultante se reduce a cinco: Theodor Poelmann, que aunque alemán, desarrolló casi toda su actividad personal y profesional en los Países Bajos; Willibald Pirckheimer, descendiente de una ilustre familia de patricios de Nuremberg; Joachim Camerarius *el Viejo*, amigo del reformista Melanchthon; Pedro Apiano, pieza clave para la formación de la Universidad de Ingolstadt y Wolfgang Lazius, autor de uno de los primeros atlas de geografía austriaca. A estos cinco se añade también el frisio Rudolf Agricola, justamente anterior en cronología a Arias Montano y Galle, pero admirado por ellos con venerabilidad, porque desarrollando casi toda su actividad profesional y su importantísima producción académica en la Universidad de Heidelberg, sienta las bases del pensamiento humanista alemán y europeo.

Salvando este rasgo común, los otros dos aspectos de heterogeneidad antes apuntados que definen a las *Effigies* se plasman en la trayectoria de estas seis personas. El asunto de la tolerancia religiosa en esta obra es bastante curioso, pues diferencias ideológicas que pueden ser insalvables en otro tipo de escritos aquí se someten al servicio de criterios de selección más prioritarios para sus autores. De esta manera, entre los seis retratados existen humanistas con un perfil claramente católico (Pedro Apiano, Wolfgang Lazius y Rudolf Agricola), otros partidarios de Lutero (Joachim Camerarius) y otros que participan en la polémica y que en algún momento de su vida estuvieron inclinados en una u otra dirección (Willibald Pirckheimer).

En cuanto a la interdisciplinariedad, podemos contemplar no sólo filólogos y poetas como Rudolf Agricola, Poelmann, Pirckheimer y Camerarius, sino también geógrafos como Wolfgang Lazius (que además era médico) y astrónomos como Pedro Apiano. A su vez la variedad académica seduce a estos autores, como la numismática y las inscripciones, que son estudiadas por Pirckheimer (que además era abogado), Lazius y Apiano.

Así pues, en Rudolf Agricola, Theodor Poelmann, Willibald Pirckheimer, Joachim Camerarius, Pedro Apiano y Wolfgang Lazius se observan varias concomitancias. Todos ellos son humanistas de los siglos XV-XVI que fueron reconocidos como excelentes latinistas y helenistas, todos ellos estuvieron implicados directa o indirectamente en el revuelo intelectual y teológico que levantó la Reforma en Alemania y en Europa y

todos ellos (con la salvedad ya explicada de Rudolf Agricola) procedieron de diversos puntos de los territorios de habla alemana. A todos estos denominadores comunes se le suma uno más: el hecho de que fueron elegidos por Benito Arias Montano y Philips Galle, también sabios, para formar parte de un catálogo en el que estaban reuniendo a personas cuyas memorias fueran dignas de perpetrar para la posteridad. Y el motivo de este honor consistía en poseer un nuevo valor que para el extremeño y el flamenco era fundamental: el haber aportado un bien a la sociedad y al mundo de la cultura bajo el signo del Humanismo.

6. BIBLIOGRAFÍA

6.1. BIBLIOGRAFÍA IMPRESA

Alvar Ezquerra, Alfredo, *et al.*, *Arias Montano y su tiempo*, Mérida, Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, 1998.

Arias Montano, Benito, Philips Galle, *Virorum doctorum de disciplinis benemerentium effigies XLIII. Cuarenta y cuatro retratos de sabios beneméritos en las artes liberales*, ed., Luis Gómez Canseco, Fernando Navarro Antolín, Huelva, Universidad de Huelva, 2005.

Boor, Helmut de, Richard Newald, eds., *Die deutsche Literatur vom Späten Mittelalter bis zum Barock. Das ausgehende Mittelalter, Humanismus und Renaissance 1370-1520*, München, C.H. Beck, 1970.

Borries, Ernst und Erika, *Deutsche Literaturgeschichte*. Vol. I: “Mittelalter. Humanismus. Reformationszeit. Barock”, München, Dtv, 1987.

Brinker-Gabler, Gisela (ed.), *Deutsche Literatur von Frauen*. Vol. I: “Vom Mittelalter bis zum Ende des 18. Jahrhunderts”. München, C.H. Beck, 1988.

Brockhaus Enzyklopädie: in 30 Bänden. Leipzig, Brockhaus, 2006.

Enciclopedia universal ilustrada: europeo-americana. Madrid, Espasa-Calpe, 1988.

Gómez Canseco, Luis, ed., *Anatomía del humanismo. Benito Arias Montano 1598-1998. Homenaje al profesor Melquiades Andrés Martín*, Huelva, Universidad de Huelva, 1998.

Macías Rosendo, Baldomero, *La Biblia Políglota de Amberes en la correspondencia de Benito Arias Montano*, Huelva, Universidad de Huelva, 1998.

Martí Marco, María Rosario, “La historiografía del Humanismo en Alemania y el proyecto de una *Germania illustrata*”, en *Estudios Filológicos Alemanes*, XVII (2009), pp. 415-430.

Martini, Fritz, *Historia de la literatura alemana*, Barcelona, Labor, 1964.

Rekers, Ben, *Benito Arias Montano*, Madrid, Taurus, 1973.

Rico, Francisco, *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*, Madrid, Alianza, 1993.

Rodríguez Gijón, Mónica, *Manual de comentario de textos literarios alemanes adaptado al modelo ECTS*, Sevilla, Fénix Editora, 2008.

Roetzer, Hans / Siguán, Marisa, *Historia de la literatura alemana*, Barcelona, Ariel, 1990.

Sánchez Rodríguez, Carlos, *Perfil de un humanista: Benito Arias Montano (1527-1598)*, Huelva, Diputación Provincial de Huelva, 1996.

Schnabel-Schüle, Helga, *Die Reformation 1495-1555. Politik mit Theologie und Religion*, Stuttgart, Reclam, 2006.

Schnur, Harry C., ed., *Lateinische Gedichte deutscher Humanisten. Lateinisch und Deutsch*, Stuttgart, Reclam, 1967.

Suárez Sánchez de León, Juan Luis, *Tecnologías del Humanismo*, Huelva, Universidad de Huelva, 2011.

The New Encyclopaedia Britannica, Chicago, Encyclopaedia Britannica, 1989.

Trillitzsch, Winfried, *Der deutsche Renaissance-Humanismus. Abriß und Auswahl von Winfried Trillitzsch*, Frankfurt am Main, Röderberg-Verlag, 1981.

6.2. BIBLIOGRAFÍA *ON-LINE*

<URL:<http://centrallibkuleuven.wordpress.com/2011/03/28/poelman-and-plantin-publishing-the-classics-in-sixteenth-century-antwerp/>>
[Consulta: 27-02-2013]

<URL:<http://words.fromoldbooks.org/Chalmers-Biography/p/pulmannus-theodore.html>>
[Consulta: 27-02-2013]

<URL:<http://www.christies.com/lotfinder/books-manuscripts/durer-albrecht-de-symmetria-partium-in-rectis-5155996-details.aspx>>
[Consulta: 27-02-2013]

<URL:<http://www.deutsche-biographie.de/sfz1131.html>>
[Consulta: 27-02-2013]

<URL:<http://www.deutsche-biographie.de/sfz35406.html>>
[Consulta: 27-02-2013]

<URL:<http://www.deutsche-biographie.de/sfz41593.html>>
[Consulta: 27-02-2013]

<URL:<http://www.deutsche-biographie.de/sfz474.html>>
[Consulta: 27-02-2013]

<URL:<http://www.deutsche-biographie.de/sfz49536.html>>
[Consulta: 27-02-2013]

<URL:<http://www.deutsche-biographie.de/sfz99453.html>>
[Consulta: 27-02-2013]

<URL:<http://www.dwc.knaw.nl/pulmannus-theodorus-1511-1581/>>
[Consulta: 27-02-2013]

<URL:<http://www.europahumanistica.org/?Pulmannus-Theodorus>>
[Consulta: 27-02-2013]